

El Guadalete.

PERIÓDICO POLÍTICO Y LITERARIO.

(FUNDADO EN EL AÑO DE 1852.)

Jerez de la Frontera: Domingo 6 de Setiembre de 1891.

Núm. 10.874.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Jerez.
Un mes... 2 ptas
Un año... 20 ptas

ANUNCIOS A precios convencionales.

Redaccion y Administracion,
Compás, 2.

AÑO XXXVII.

El Guadalete.

PIÉ DE GUERRA.

Es el pié de que cojea la Europa en de...
Alemania se armó, Francia se armó,
España se armó y hasta el principa-

do de Mónaco dicen si se ha armado.
La verdad es que con una ruleta como la
hay allí se arma cualquiera.
De este modo la Europa civilizada se
armaría en Europa militarizada, porque
vamos quedando pocos hombres civiliza-

dos. Y menos mal si de la mente de los mo-
nos candeleros salieran las naciones
armadas de punta en blanco, como dicen
los Minerva de la cabeza de Júpiter.

Pero desde que un Ministro de la Gue-
rra concibe el plan de una defensa nacio-
nal por todo lo alto hasta que el proyecto
se realiza, corren los millones como agua
por el caudal de la Guerra es un verdadero
capítulo de la historia para los presupuestos de
Europa.

La educación militar se impone; los fe-
derales estratégicos son de absoluta
necesidad; los problemas de logística, de
transportación y de táctica general se han
convertido en moda hoguera como antes lo es-
tuvieron la cuadratura del círculo y el mo-
vimiento continuo.

—Estamos en otro mundo,—piensa uno
a veces,—esto ha debido de ser que
hay ha cogido una noche a la tierra y nos
ha volcado sobre el planeta Marte.

No hay ahora más Dios que el Dios de
los ejércitos; ni más arcángel que San
Miguel, porque tiene espada; ni más san-
tos que San Jorge, Santiago y San Millán,
los tres caudillos celestiales de nuestra
preocupación.

Cada nación aspira a tener una infantería
sólo comparable a aquella famosa in-
fantería suiza contra cuya inmóvil y apre-
tada barrera de picas se estrelló para
siempre la caballería feudal.

Y en punto a esta otra arma general,
los bellicos ginetes de Europa pueden com-
parar con la tradicional caballería de Tesa-
lia, el país de los centauros.

Respecto a la artillería, de sus máqui-
nas se esperaba; diariamente se inventan
maravillas y se encuentran uno cañones
nuevos en el taller y hasta en la sopa.

Por algo son muy nombrados los caño-
nes... de pluma y las baterías... de co-
caína.

Las naciones viven sobre un pié—el
pié de guerra; los políticos andan con la
barba sobre el hombro; los generales es-
tan ojo avizor; los diplomáticos no pierden
nada.

Pero, como dicen en Aragón, ni se mue-
va ni abuela ni cenamos.
Es decir, ni se licencian los ejércitos ni
se emprende la lucha continental.

Las artes de la guerra siguen el camino
del progreso a marchas forzadas.
Hay se inventa un proyectil para mar-
char con bastante fuerza para atravesar la
más resistente plancha del blindaje; y
mientras sale un acorazado en el cual se
estrella el nuevo proyectil.

No sabemos, al fin y al cabo, de quién
será el triunfo.
Ni de los que hacen proyectiles o de los
que hacen planchas.

Únicamente se sabe que este sistema
de guerra es el seguido por los ministros de
Guerra españoles.

—¡Ah! podría decir alguno de ellos—es-
te crucero es immejorable, invulnerable é
indestructible.
—(De veras?)
—Sí, señor. Le llamaremos *El Aquiles*.
—El nombre le está que ni pintado; co-
mo el héroe de la Ilíada, sólo tiene vulne-
rable el talón.

—¿Cómo el talón?
—Pues eso; el talón, la factura de la ca-
sa constructora.
De vez en cuando corre la voz de ha-
ber inventado un fusil de repetición ó
una pólvora más barata y de más fuerza
explosiva que las conocidas hasta hoy; y
los ejércitos se apresuran a adoptar el ar-
ma nueva mientras se llenan los polvorí-
os de la magia y flamante mezcla salis-
tina.

—¡Toma! para que no se tuerzan los ti-
ros.

Y el cañón rayado, el fusil de repetición
y la carabina de fuego central, son la pre-
ocupación constante de los que se interesan
por el engrandecimiento de la patria.

—¿No sabe V. la novedad del día?
—No, señor.

—Pues se trata de dotar a la artillería
de lanzas.

—Hombre, me parece demasiada nove-
dad. Y, vamos a ver, ¿quién llevará las
lanzas? ¿Los soldados conductores? ¿Los
servidores de las piezas?

—Nada de eso, las lanzas las llevarán
los ermpnes para hacer el arrastre con
mas facilidad.

Así como los tísicos, desconociendo ú
olvidando su mal interno, hacen grandes
proyectos de viajes y aventuras para la
próxima estación, los Estados de Europa
sólo piensan en pasear triunfantes sus ban-
deras por el exterior sin reparar en que la
verdadera procesión anda por dentro.

El bonapartismo francés, el nihilismo
ruso, el socialismo alemán y el irredentis-
mo italiano son motivos suficientes para
que Francia, Rusia, Alemania é Italia,
se queden en casa por mucho tiempo.

Pero eso ¿ni pensar si quiera!
Tarde ó temprano ha de armarse la gor-
da.

Aunque es de temer que, para cuando
se arme, la pobre gorda haya enflaquecido
bastante.

—¡Eureka!—gritaba un caballero la
otra tarde—ya he descubierto el medio se-
guro y eficaz de apagar los fuegos del ene-
migo.

—¿Ha inventado usted una maniobra?
—No señor; basta con organizar mili-
tariamente a los mangueros de la villa y
convertirlos en cuerpo auxiliar del ejérci-
to.

Para el régimen militar priva ahora el
sistema suizo, que es un sistema garanti-
zado.

Algunos se ponen en frente del suizo,
como quien dice en la acera de Fornos.

Pero va ganando terreno la idea de que
el servicio militar obligatorio sea sustitui-
do por la instrucción militar, también obli-
gatoria.

—A mí,—decía un caballero—hace tiem-
po que me ha dado uso en la nariz.

—¿Lo de la instrucción?
—No; lo del servicio.

También a los militares les molesta la
paz armada, porque prefieren los azares
de una campaña a la vida de guarnición y
a las encerronas del cuartel.

—¡Qué mi tares estos! El mejor día van
a pedir la luna.

—¡Naturalmente! Como que ya no les
basta con las estrellas.

—¡Qué espectáculo tan encantador el de
la rotura de las hostilidades en Europa!
Los soldados tomarán el chopo, los pai-
sanos el olivo, los generales el llorón.

—Y a le ha caído que hacer al cuerpo fa-
cultativo de ingenieros no militares, sino
de montes.

Todos serán pocos para cuidar de que
no se nos marchen también el árbol de
Guernica y la encina de Sobrarbe.

La Europa actual, como yo me imagino,
es una matrona compuesta de tan hetero-
géneos elementos como el monstruo que
entrevió San Juan ó el coloso soñado por
Nabucodonosor.

Tiene los piés... de guerra; la cabeza...
de columna; el cuerpo de ejército, las fa-
langes... macedónicas y el ánimo... de ca-
ñón.

El continente está sobre las armas y vi-
civersa.

—Las armas se han montado sobre el
continente.

LUIS ROYO Y VILLANOVA.

EL DESASTRE DE SEDÁN

(RECUERDOS DE LA GUERRA FRANCO PRUSIANA)

Al cumplirse el XXI aniversario del desas-
tre de Sedán, hoy que se resucitan recuer-
dos, para vengarse los unos, para desconfiar
otros y para aprender los demás, creemos
oportuno recordar algunos episodios de
aquel memorable día, que si bien son harto
conocidos, encierran siempre un interés in-
menso bajo su aspecto moral, histórico, po-
lítico y militar, y por estar basados en datos
de una veracidad estricta é incontestable.

I

SEDÁN.

En la mañana del 1 de Setiembre de 1871,
Sedán presentaba un aspecto abandonado y
lúgubre: las calles desiertas, las tiendas
cerradas.

Al romper el alba, un ruido horrible de
fusilería despertó a los habitantes sobre-
saltados. El agua estampido de las ama-
tralladoras desgarró los aires y se mezcló
con las sonoras detonaciones del cañón.

Los cristales vibraban, las casas se estre-
mecían hasta en sus cimientos. Los heridos
de primera hora desfilaban bajo las ventanas,
llevados en las angustias ensangrentadas.

A las siete de la mañana hace la plaza sus

primeros disparos, que obligan al enemigo
a desocupar las casas situadas enfrente de
la puerta de París, donde se han instalado.
Pero en el mismo instante se descubren las
baterías de la Marphée y de Wadelincourt,
respondiendo con un fuego convergente y
cubriendo de proyectiles las baterías de la
plaza.

Una lluvia de proyectiles pone fuera de
combate a muchos artilleros.

El bombardeo de Sedán empieza. Las gra-
nadas silban y caen por todas partes con un
ruido estridente. Una lluvia de tejas, chi-
meneas y grandes trozos de mampostería,
se estrellan con estrépito sobre el pavimen-
to de las calles. El incendio se declara en
diferentes puntos de la ciudad, obligando a
la población a refugiarse en los sótanos.

Los habitantes, mujeres y niños que atra-
viesan de una a otra acera, caen instantá-
neamente bajo la acción de la metralla. Al-
gunos edificios sufren enormemente. Una
batería prusiana ha conseguido enfilar la ca-
lle de mas tránsito, barriéndola despiadada-
mente. Los techos se hunden, las casas ar-
den; el ruido que produce la artillería es tan
intenso, que llega a percibirse desde Metz,
por el Príncipe Federico Carlos.

Los hoteles y cafés no bastan para conte-
ner los heridos. El General Girard, al atra-
vesar la plaza de Turenne, cae como herido
por el rayo. El General Guyot de Lespart y
otros varios, son tambien mortalmente heri-
dos. Los Ayudantes de campo y cuantas
personas acuden generosamente a su soco-
rro, encuentran una muerte segura ante el
diuivio de balas que azota la ciudad. El es-
tandarte de la Cruz Roja no puede defender
las ambulancias; en él no horroroso espectáculo
é indescribible confusión que se desarro-
lla, heridos y hermanos de la Caridad son
igualmente acauzados por el bombar-
deo. Las calles y plazas se encuentran obs-
truidas por infinidad de carros, bagajes y
armones de artillería. La circulación se di-
ficulta, imposibilitando el paso de un punto
a otro. Hombres y caballos se revuelven
confundidos en espantosos tropel. Por todas
partes la muerte. Algunas piezas de artile-
ría hacen frente al enemigo, pero, ¿qué pue-
den hacer contra el mortífero cerco de bron-
ce que corona los bordes del recinto, en el
fondo del cual se agita desesperadamente el
desgraciado ejército?

A eso de las tres de la tarde sale el Co-
mandante Lauriston del patio de la Prefec-
tura, seguido de un lancero que lleva un
trapajo blanco en el extremo de una larga
pica. El estandarte parlamentario se enar-
bola en el fuerte de los Capuchinos, siendo
al instante derribado. Por lo tanto, los si-
tiadores continúan haciendo un espantoso
fuego. De vez en cuando la demolición de
una muralla, el hundimiento de un techo
y los ayes de los heridos, alternan con el
sinistro ruido del combate. Las granadas
lo invaden todo, penetrando algunas en la
Subprefectura, residencia del Emperador.

La suave brisa del Mediodía disipó lenta-
mente la oscura y densa niebla que forma
el humo de la pólvora, y desde su eminén-
cia de la Marphée el Rey Guillermo contem-
pla este imponente y lúgubre espectáculo.

El sol va a desaparecer tiñendo de púrpu-
ra el horizonte sus últimos reflejos, cuando
la bandera blanca, que solo ondeó un mo-
mento tres horas antes, se ve izada nueva-
mente en la ciudadela. El fuego cesa. Ya
es tiempo. Cada instante agrava el peligro;
el ejército alemán se encuentra establecido
en este momento a uno o dos kilómetros de
Sedán formando alrededor un cinturón im-
penetrable de hombres y caballos, baluarte
inepugnable de armas y cañones, exten-
diéndose por todas partes en una extensión
considerable y con un espesor de varias
leguas.

El Rey Guillermo, al ver la bandera blan-
ca, encarga a su oficial bávaro, el Teniente
coronel Broussier, de llevar al cuartel gene-
ral francés el mensajero de paz.

Como al mismo tiempo, el Emperador
manda por su parte al General Reille que
vaya al campo prusiano para anunciar la
reunión.

Los dos enviados se encuentran cerca de
los muros de la ciudad. Al enviado alemán
le conducen con los ojos vendados a la Sub-
prefectura; es a to, delgado y rubio. Un
trompeta le sigue con paso metódico, lle-
vando el *colback* y el uniforme rojo de los
húsares de Zieten.

Mientras tanto, el General Reille llega a
la meseta donde el viejo Rey le espera, con-
templando las llamas de la ciudad y de los
numerosos pueblos de alrededor, todos pre-
sa de las llamas y del genio siniestro de la
destrucción y de la guerra. Su hijo, el Prin-
cipe heredero, acaba de reunirse con el
Duque de Sajonia Coburgo y numerosos ofi-
ciales.

Vestido con un sencillísimo uniforme, el
famoso casco terminado en punta en la ca-
beza, el Rey de Prusia se hallaba al borde
de la meseta hacia la que se dirige el Ge-
neral Reille. Algunos pasos detras de aquel,
se encontraba el Príncipe Federico Guillel-
mo, apoyado sobre su sable, el Príncipe
Carlos, el Gran Duque de Weimar, el Duque
Ernesto de Sajonia Coburgo, el Conde de
Moltke, Bismarck, el General de Blumenthal,
algunos ayudantes y oficiales, despues un
destacamento de guardias a caballo, y últi-
mamente, varios oficiales de Estado Mayor,
formando un extenso semicírculo.

Los rayos del sol poniente reflejaban so-
bre las corazas. Hubiérase dicho que el Rey
Guillermo quería hacer más solemne el
triunfo de la Prusia. Apenas llegó Reille
a lo alto de la meseta, se quitó el kékis ga-
loneado de oro, se inclinó respetuosamente,
y se apoyó en su bastón, esperando que el
Rey le hiciera la indicación de acercarse.

El delegado del Emperador le presentó en-
tonces la carta que llevaba.

Guillermo, al recibirla, pasó una mano
por su frente, y elevó los ojos al cielo.

La carta contenía estas palabras:

«A Su Majestad le Roi de Prusse:

«Monsieur mon frère;

«N'ayant pu mourir au milieu de mes
troupes, il ne me reste qu'à remettre mon
épée entre les mains de Votre Majesté.

«Je suis de Votre Majesté le bon frère,
Napoleon»

Los principales asistentes se agruparon
al alrededor del Rey, que les hizo leer el
billete, y recibiendo a su hijo en sus brazos

le estrechó con efusión; despues tendió la
mano a sus ministros y al General Moltke,
le manifestó su gratitud por haber contri-
buido tan poderosamente al éxito inmenso,
inesperado, que le colmaba de júbilo. El
conde Reille guardaba mientras tanto una
actitud reservada, pero digna. El Prin-
cipe real, conmovido, sin duda, de su posición
crucial, se le aproximó, estrechándole la
mano.

El Rey de Prusia pidió papel para exten-
der su contestación, sentándose en un es-
cabel militar, y sirviéndose de otro escabel
como mesa, escribió con mano firme.

«Monsieur mon frère:

«En regrettant les circonstances dans les-
quelles nous nous rencontrons, j'accepte
l'épée de Votre Majesté, et je prie de vouloir
bien nommer un de ses officiers, muni de ses
pleins pouvoirs, pour traiter de la capitula-
tion de l'armée qui s'est si bravement battue
sous vos ordres. Je mon côté, j'ai désigné
le Général de Moltke à cet effet.

«Je suis de Votre Majesté,
«Le bon frère,

«GUILLAUME.»

Despues de entregar esta carta al Conde
Reille, el Soberano le dirigió algunas pala-
bras, y el General francés bajó tristemente
la colina.

En Sedán el espectáculo que ofrece la ciu-
dad es horrible.

La noche avanzaba, tomando el cielo ese
tinte melancólico del crepúsculo; la sombra
se extendía poco a poco sobre las alturas
fatales de Floing d'Illi, de Givonne, de la
Moncelle y de Balau, cubierto el suelo de
cadáveres hasta donde alcanzaba la vista.

Bagelies se veía arder a lo lejos, semejan-
te a un inmenso volcán. En el interior, 70.000
hombres encerrados en el recinto, sin con-
tar los habitantes. Los dos puentes y las
calles se encuentran tan atestados de cabal-
los, artillería y tropas, que resulta imposi-
ble hacer el menor movimiento. Al resplan-
dor del incendio y a través del humo, hom-
bres, caballos, cañones, carros, muertos y
heridos forman un horrible *pêle-mêle*. En
medio de este caos, algunos soldados ham-
brientos despedazan los caballos muertos
para devorar sus carnes.

Armas destrozadas teñidas en sangre, fu-
siles, pistolas, sables, lanzas y cascos de
metralla se esparcen por el suelo. La falta
de pan y de todo género de comestibles em-
pieza a hacerse sentir. Los convoyes han
caído en poder de los prusianos.

El General Marguerite, jefe de la Caba-
llería, a quien una bala le ha atravesado las
mandíbulas, destrozándole la lengua, en-
cuentra al Emperador, que estrecha su ma-
no, expresándole su pesar de verle en ese
estado y su esperanza de que se salve. El
General escribe con lápiz en una hoja de
papel: «Sire, je vous remercie. Moi, ce n'est
rien, mais que va devenir l'armée, que va
devenir la France!...»

Este valiente General, que tanto se distin-
guio en las brillantes cargas de los húsares
y cazadores de Africa, sacrificados heroica-
mente aquel mismo día en las llanuras de
Floring y d'Illi murió en Bélgica el 6 de
Setiembre en el château de Beaurain, en
que residia su propietaria, la Duquesa de
Osuna.

No hay un espacio en la ciudad que no
esté salpicado de sangre. En la majestad y
el silencio de la noche se vislumbra a lo
lejos las linternas de las ambulancias que
exploran el campo de batalla. Mas de 35.000
hombres cubren la tierra ensangrentada.

Durante la batalla, 25 Generales franceses
han quedado fuera de combate. Entre los
muertos se encuentran los Generales Mar-
guerite, Guyot de Lespart, Tillard, Girard,
etcétera; entre los heridos, el Mariscal Mac-
Mahon. Los franceses cuentan 45.000 hom-
bres fuera de combate; los alemanes cerca
de 10.000 muertos y heridos, pero cogen a
los franceses mas de 20.000 prisioneros.

Al caer herido el Mariscal MacMahon, en-
cargó el mando del ejército al General Du-
crot, que se proponía continuar el movi-
miento de retirada iniciado por aquel; pero
el Emperador, que nada sabía, le dió el
mando al General de Wimpffen, que lo anun-
ció inmediatamente variando todo el plan
de sus antecesores, y a pesar de los conse-
jos de Ducrot, dió contraórdenes: mandó
avanzar en vez de retroceder, y pronto se
vió perdido, pues le habían imposibilitado
todo intento de retirarse.

Eso dió lugar a un vivo incidente de am-
bos Generales en presencia del Emperador.
De Wimpffen, habia escrito a éste dándole
su omisión y pidiéndole su retiro. Napo-
leon se apresuró a contestarle. Se trataba
—decía él—de salvar al ejército por medio
de una honrosa capitulación.

«Vous avez fait votre devoir toute la
journée; faites-le encore. C'est un service
que vous rendez au pays. Croyez à mon
amitié»

De Wimpffen se resignó; eran las ocho de
la noche cuando encontró al Emperador.
Entró en la habitación violentamente, levan-
tando las manos al cielo y exclamando:

«Si he perdido la batalla, si he sido vencido,
es porque no se han ejecutado mis ór-
denes y porque vuestros Generales se han
negado a obedecerme.

El General Ducrot, sentado en un rincón
oculto por varias personas del séquito, se
levanta como sacudido por una conmoción
eléctrica, y colocándose rápidamente delan-
te del acusador:

«¿Que decís? ¿Quién se ha negado a obe-
deceros? ¿A quién hacéis alusión? ¿A mí,
quizá?... Vuestras órdenes han sido perfec-
tamente ejecutadas. Si hemos sufrido un
horroroso desastre, mucho más horroroso
de lo que hubiéramos podido ni aun soñar,
lo debemos a vuestra loca presunción. Sois
el único responsable; pues si no hubiérais
interrumpido el movimiento de retirada, a
pesar de mis instancias, ahora estaríamos
seguros en Metz, ó por lo menos, fuera
del alcance del enemigo.

Desconcertado ante lenguaje tan firme y
tan justo apostrofe, el General de Wimpffen
respondió como un niño:

«Pues bien; si soy tan incapaz, razon de
más para no conservar el mando.

«Lo habeis reivindicado esta mañana—re-
plicó su interlocutor,—cuando creiais que
habia honra y provecho en ejercerlo; yo no
os lo he discutido entonces, que era quizá
discutible. Ahora no podeis renunciarlo. Te-

neis que apurar hasta las heces la vergüen-
za de la capitulación.

El General Ducrot es un hombre fogoso,
y su rostro, sus ojos sinceros, acusan una
rectitud que no calcula. Napoleon y su sé-
quito tuvieron que intervenir para calmarle.

M. de Wimpffen aceptó la ingrata misio-
n de prostrar el imperio ante los vencedo-
res, y montó a caballo, seguido de algunos
oficiales de su Estado Mayor, llevando los
plenos poderes del Emperador, quien le de-
signó al General Castelnau para que le
acompañase co no encargado de debatir sus
asuntos personales. El trágico grupo se
puso en marcha, portadores de la fortuna
de Francia.

UN ESPAÑOL.

Niza, Agosto, 91.

IMPRESIONES

El pueblo de cada uno, circunscribiendo
la frase de D. Emilia Pardo Bazan, es la
suma de nuestras afecciones vaciadas en
un molde de calles estrechas y solitarias,
teatros de nuestras fechorías infantiles y
de sabrosos é inolvidables recuerdos.

Cuando despues de andar tanto tiempo
por allá se acerca uno a su tierra, la ador-
mecida memoria empieza a despertar re-
cuerdos gratos en los cuales hace presa la
imaginación dándole ese colorido agrada-
ble y melancólico que hizo decir al poeta:

«Como a nuestro parecer
Cualquiera tiempo pasado
fué mejor.

Pues así de esta manera entré yo en este
mi pueblo, que no ha cambiado de fiso-
nomía. Y digo fisonomía porque las po-
blaciones, como las personas, tambien la
tienen, aunque mala comparación. Pues
las hay tristes y feas como la cara de un hi-
pocóndrico y alegres y risueñas como las
aldeanas de 15 años. No me atreveré yo a
decir que Villanueva de los Castillejos sea
una de estas últimas porque ni aun por el
sexo le pertenece; pero si diré que sus ca-
lles sonny y limpiasy que cuando el viento
Norte bá, saludando de las sierras veci-
nas, huele muy bien a pino y tomillo de que
están coronadas las lomas y crestas de las
montañas.

Si nosotros los de este pueblo tuvié-
mos la vanidad de los historiadores cuan-
do hablan del origen de su patria, diríamos
tambien que era muy viejo y que su funda-
ción «se pierde en la bruma de los tiempos»;
pues cuentan que mucho antes que Octa-
vio dividiera las provincias romanas en
provincias del César y del Senado, ya
existía en este cerro que se ve desde la
plaza, una fortaleza descanso y amparo
de las legiones que pasaban de la tranqui-
la Bética a la revoltosa Lusitania. ¿Qui-
zas por el abolengo esté pueblo tenga
sus humos (además del de las teleras) y
sea un tanto si es ó no es aristócrata. La
verdad es que perteneció al grave marqués
de Gibráleon, que según relatan las cróni-
cas, no fué de los que inventaron la pólvora,
asi como tambien el Sr. Conde de Nie-
bla, de los cuales cuentan que una vez se
dieron de mojicones en la calle como dos
mozos de cordel sobre cuestion de límites
entre sus pueblos. Desde entonces la ena-
mistad de los señores, pasó a la de sus
deudos hasta tal punto que estos dos pue-
blos que no los separa más que un puente
no se pueden ver, y cuando llegan a verse
se llaman *perrejos* cuando no otras cosas
peores. Este pueblo vecino, es el Almen-
dro en el cual abunda mucho el alumbra-
do, asi como en Castillejos. Dios se lo pa-
gue a los alcaldes respectivos.

Dejándonos de historias, bueno será re-
cordar algo del día, sobre todo del casino
de la «Amistad», limpio y fresco con una
de enredaderas y de flores en el patio, que
da gusto sentarse bajo su techumbre de
folaje, oyendo las dulces armonías de
«Fausto», ópera que siempre tiene puesta
el pianillo y que yo siempre le oigo con
delicia.

Tambien dedicaremos un recuerdo a es-
tas noches de luna. Cuando este hermoso
satélite, como le he oido decir a un cursi,
comienza desde primera noche a bañarnos
con la luz de sus ojos, ya se sabe. Verdade-
ros racimos de flores femeninas, abando-
nan sus casas, caldeadas, porque el vera-
no no tiene muchas ganas de marcharse y
vuelan con sus vestidos ligeros de coco, a
solazarse un poquito, ó a bailar en el pa-
seo del pueblo, al son de la bandurria y la
guitarra.

Mis paisanos saben a qué pasó me re-
fiero: detrás del Burrio de Santa Ana. De
seguro que estará allí Manuel Saenz, que
es digno de figurar en letras de molde por
lo bien que toca la bandurria imprimiendo
a sus tocadas un sello de sentimentalismo
que nos hace recordar a los grandes maes-
tros.

Tambien estarán las de L., que aunque
llevan mantones negros, son más alegres
que unas piscuas. La de Ch., tan graciosa
y resuelta como siempre; clava sus ojazos
negros en el cielo clarísimo de estas no-
ches, y canta unas malagueñas que en sen-
timiento de todos, pone los pelos de punta. Y por
último, la de H., que se ría como una cola-
giala cuando se le dice con seriedad que tie-
ne los ojos de color de lirio. Esta canta co-
mo un serafín, y sus cabellos son tan rubios
y largos, que me recuerda aquello de Cer-
vantes: «Apenas el rubicundo Apolo tendia
por la faz de la ancha y espaciosa tierra
las doradas hebras de sus hermosos ca-
bellos...»

Y no digó más, pues la osa en su vuelta
alrededor de la estrella polar, indica que
son las doce, según mi práctica en esta

materia, y bastante tiempo hace ya que estamos dejándonos besar de la luna cantando aquello de *La leyenda del monje*:

«Yo estoy tiñitititando...
tiñitititando de frío...»

Además acaba de levantarse la silueta negra de un hombre en la pared... Yo digo que es un *celad* de consumos; pero vaya Vd. a quitarle el miedo a estas polillas que les parece que es un fantasma de esos que se llevan los chiquillos de sus casas. Lo peor de todo es que el más templat de la reunión no se atreve a mirar ni siquiera en aquella dirección. Y concluyo aquí, porque según veo esto va a terminar con la terrible frase de: «Sálvese el que pueda.»

ILDEFONSO YÁÑEZ.
Villanueva 15 de Agosto de 1891.

PERFILES GADITANOS.

EL PESCADOR.

I.

¡Qué amargo pan come el pobre!
¡Qué triste es su vida inquietal!
¡Qué gran virtud necesita
el que con calma la lleva!

(ZULEMA).

Empieza a amanecer; allá por el Oriente se vislumbran ya los ténues arboles de la matutina aurora; el astro del día muestra medio velados por transparentes nubecillas; débiles rayos de luz, rayos que al herir la tranquila superficie del mar, producen en nuestra retina multicolores impresiones.

Amanece... y el sencillo pescador aparece alegremente su velera barquilla, para lanzarse poco después en medio de aquel mar traicionero que se llama Atlántico, en busca del sustento de sus hijos... ¡Quién sabe si volverá!

Pero no, que el mar está en calma; la brisa marina riza graciosamente su tranquila superficie; el cielo aparece totalmente despejado: ni la más ligera nubecilla empaña su puro azul. Es imposible que con aquella calma pueda zozobrar una barquilla, dejando sumidos en la orfandad y en la miseria a sus hijos, que le esperan y ruegan a Dios, con aquellas sencillas oraciones que su buena madre les enseñó desde la cuna, que vuelva pronto el autor de sus días.

La barquilla está pronta a partir: balancea gallardamente sobre las ondas, como impaciente por cortarlas con su quilla. Abraza el pescador a su mujer y sus hijos, encomendándose a su santa patrona la Virgen del Carmen, que le ha librado siempre de todos los peligros, despliega la blanca vela y parte... parte, para volver sin duda... Allí, en la costa, quedan las prendas queridas de su corazón: su mujer y sus hijos, que arrodillados en la húmeda arena, elevan sus preces al cielo, pidiendo al Todopoderoso que vele por aquel pobre padre, que por sus hijos se desvía y que por proporcionarles el cotidiano sustento, desafia sin temer las terribles borrascas del Océano y las no menos terribles del mar proceloso de la vida.

La velera barquilla, hábilmente conducida por el pescador, corta con rapidez las azules ondas; piérdese poco a poco en el espacio... ya sólo se divisa un pequeño punto blanco, como enclavado en el horizonte, punto que también desaparece y únicamente se percibe entonces agua y cielo... cielo y agua por todas partes. Vuelve a su morada la pobre familia del pescador triste y pensativa... allí están sus cuerpos, pero sus almas cruzan veloces el espacio, y van allá... allá junto al pescador que se aleja.

¡Qué brusca transformación!... El sol se ha ocultado por completo; densos y negros nubarrones extiéndense lentamente por el espacio. La ante suave brisa marina se ha trocado, como por obra de encantamiento, en desencadenado huracán, que golpea incesantemente puertas y ventanas. Gruesas gotas de agua comienzan a caer sobre la tierra, como centellas avanzadas del aguacero, que amenaza venir más tarde...

Allí... en Puerta de Tierra, en la pobre morada del pescador, mansion poco antes de la más pura de las alegrías, penetra ahora para reemplazarla, la más negra tristeza. Su pobre mujer y sus hijos, arrodillados delante de la sagrada imagen de la Santísima Virgen, rezan devotamente por la salvación de su padre... ¡Qué será de él! ¡Habrá muerto! ¡No podrá resistir la tremenda lucha!... A esta horrible sospecha, sus ojos derraman abundantes lágrimas y redoblan sus oraciones con mayor fervor.

—No... no es posible; Dios, el padre cariñoso de todos los mortales, no podrá por menos que evitar aquella terrible desgracia de que están amenazados... ¡Qué haría ella, pobre mujer, sin conocimiento del mundo y con cuatro huérfanos!... Nada... morir, morir de necesidad... No... no; virgen del Carmen, velad por él, no consentís que estos pedazos de mis entrañas, queden huérfanos en su más tierna infancia... ¡Dios mío!... ¡Quién velará por ellos?... yo... no podré, me faltarán las fuerzas y mis pobres hijos quedarán abandonados.

No, por Dios... salvado, libradle de la terrible borrasca, véale yo entrar, sano y salvo, por mis puertas, y os prometo, Señora, llevar vuestro santo habito, por toda mi vida... ¡Por favor... por mis hijos... volverá!... Dios solo, lo sabe.

En su alucinación, parécete a la triste mujer, que la sagrada imagen sonreí dulcemente, como prometiéndole la vuelta de su esposo; se tranquiliza, seca sus lágrimas... ya no llora, está segura de su vuelta... Se lo ha prometido la virgen del Carmen...

Ya casa la borrasca... el tremendo aquilón calma sus furias; el mar, poco antes agitado y tempestuoso, parece apaciguarse; el agua que antes caía a torrentes, ha quedado reducida a una ligera lluvia...

¡Habrá escuchado Dios, las preces de la mujer del pescador! ¡se habrá conmovido de sus hijos! ¡Quién sabe!... Dios es muy bueno... El vela por todos sus hijos, habrá velado también por su esposo, si; ella está segura, no duda de su misericordia. La fe cristiana fortalece su alma, le presta nuevo aliento y no duda, espera... espera, tranquila y confiada, la vuelta del padre de sus hijos... ¡Volverá!

Dos pequeños golpecitos, dados suavemente en la puerta, son la contestación a esta pregunta, formulada en mente, por la pobre mujer, que se siente desfallecer de emoción... ¡qué alegría!... ¡Será él! La ventura casi inesperada le quita las fuerzas, levántase a abrir y... la puerta se abre, al mismo tiempo para dar paso al pescador, si; es él, él, que vuelve sano y salvo, a los brazos de su querida familia. Dios ha escuchado sus oraciones.

Se abrazan, y entre lágrimas, suspiros y sollozos, doblan todos sus rodillas en tierra y elevan al Supremo Hacedor una sencilla plegaria, en acción de gracias por la vuelta del ser querido, formando aquellas seis personas, unidas en estrecho abrazo, el más dulce y hermoso de los cuadros, cuadro digno del pincel de Rafael ó de la pluma del más inspirado de los vates.

F. PEREZ Y MATEOS.

Cádiz.

EL CHOQUE DE MEDINA.

Un lacónico telegrama recibido el Jueves por la mañana en el ministerio de Fomento anunció el choque ocurrido en Medina del Campo, entre el tren número 6, ascendente, de Santander, y el número 13, descendente, a Irún, gracias, como siempre, a la imprevisión de los empleados, que parece vienen tomando a broma la comisión de sus servicios, como si de ellos no dependiera la vida y los intereses de los viajeros.

Según noticias fidedignas, lo ocurrido se ajusta a la versión siguiente:

El tren correo de Irún, que tiene 30 minutos de parada en Medina, esperaba la llegada del expreso de Santander para continuar su marcha.

Cuando el jefe de la estación inmediata anunció la salida del expreso, el empleado, a cuyo cargo están las agujas, después de convencerse de que *estus se hallaban en su sitio*, entró en la caseta para tomar los banderines de precaución, y al mismo tiempo unas copas en unión de unos amigos que encontró al paso.

El expreso llegó a toda velocidad, y cuando el maquinista se convenció del riesgo que se corría, hizo sonar repetidas veces el pito. El jefe de servicio se precipitó hacia el tren de Irún, gritando desahoradamente a los viajeros que se bajaran de los coches.

Gritos de confusión, lamentos desesperados, alarma indescriptible, pánico é imprecaciones, confusión y desbarajuste por todas partes siguieron al aviso. Los viajeros se arrojaban al andén rompiendo los cristales y magullándose unos a otros.

Los esfuerzos del maquinista y fogonero resultaron inútiles para detener la marcha.

Aquel día contravapor aun a riesgo de hacer saltar la caldera.

El fogonero, que venía materialmente colgado del freno para conseguir la atenuación del choque, fué al ocurrir éste, despedido a una gran distancia del tender. Un mozo enganchador que intentó subir a la máquina para ayudar al fogonero fué despedido también con fuerza; sufrió rozaduras y contusiones graves.

Las voces de mando y el silbido de la máquina del expreso al soltar el vapor por las válvulas de escape, el ruido de maderas que se parten, de hierros que chocan, de cristales que saltan; la dificultad de tomar un acuerdo, lamentos y ruegos queriendo dominar el tumulto, la masa informe de viajeros que quería salir y se atropella dentro de los coches; madres que oprimían a sus hijos con la angustia de quien ve un fin cercano; la fiebre de terror que atropella todo sentimiento humanitario haciendo retroceder en aras del instinto, y hacer ver un enemigo en el semejante que estorba; todo eso y mas se produjo en aquel instante supremo é indescriptible.

Algunos de los viajeros salían de los coches manchados de sangre.

Se auxilió primero a los que estaban dentro, casi todos heridos.

En un coche de segunda, un niño que se hallaba de pie en el asiento, fué lanzado dos departamentos más allá; tres madres salieron fuertemente agarradas a sus pequeños.

Se sacó de otro departamento a una señora casi asfixiada.

El guarda aguja, causante del siniestro, se presentó espontáneamente al juzgado, diciendo que no acertaba a explicarse lo ocurrido.

Parece que el jefe de estación estuvo dos minutos antes del choque inspeccionando la aguja, y la encontró perfectamente.

Todos los médicos de Medina se brindaron a auxiliar a los heridos, y tanto ellos como el personal sanitario, han traído bajado sin descanso a pesar de las deficientes ciencias del servicio sanitario de la compañía.

Un caballero que se arrojó del expreso, fué encontrado en la cuneta con un desvanecimiento, sin otras consecuencias por fortuna.

Una señora que sufrió un síncope, perdió un niño de pecho que llevaba en los brazos; el niño fué hallado durmiendo tranquilamente debajo de un banco, y los transportes de la madre arrancaron lágrimas de alegría a los que presenciaron la escena.

VERSION OFICIAL.

Un extenso telegrama recibido en el ministerio de la Gobernación, corrobora cuanto llevamos consignado, ateniéndonos a noticias de origen particular. Limita a 35 el número de heridos, y dice que, a excepción del mozo enganchador, que sigue

grave, los demás heridos no lo son de consideración.

INDICE

de las disposiciones contenidas en el Boletín Oficial.

DIA 2 DE SETIEMBRE.

Real Orden haciendo extensiva a los misioneros establecidos en el golfo de Guinea, de la congregación de hijos d. i. Inmaculado Corazón de María, las ventajas que marca la ley de reemplazo del ejército.

Pliego de condiciones para la subasta del aprovechamiento leñoso del monte Moguelengua, del término de Los Barrios.

Relación de las licencias renovadas a los mozos mandaderos de la estación del ferro carril.

Edicto anunciando que el día 18 se celebra en A godonales la subasta del aprovechamiento de pastos de varios montes.

Acuerdo recaído en el expediente sobre excepción de bienes del patronato formado por D. Pedro de Vera Pacheco.

Anuncio del Ayuntamiento de Algeciras sacando a subasta el adquinado de un trozo de la calle Real, al tipo de 8.235 pesetas; anuncio de la Junta de Beneficencia llamando a los descendientes de D. Lucas Trujillo, y a los que se crean con derecho a seis dotes del patronato de Aróstegui.

Otro de la Comisaría de Guerra de Algeciras, para adquirir en segunda subasta 1.000 quintales métricos de hulla.

Edicto notificado a hallarse vacante la notaría de Setenil.

Anuncio de la Junta de Administración y trabajos del Arsenal de la Carraca, para adquirir materiales, y varias requisitorias y circulares sin importancia.

DESDE CADIZ.

NOTAS DIARIAS.

Se encuentra en Cádiz el alcalde de Grazelema D. Matías Barea.

El Alcalde de aquella población ha manifestado al Gobernador que se han llevado a cabo los trabajos de comprobación sobre el terreno de las obras para la desviación del arroyo, que se ha satisfecho de fondos municipales la cantidad que se adeudaba y que cuenta con personal facultativo para dirigir aquellas obras.

Ha sido detenido El Gastor un sujeto de 40 años de edad por la grave é indecorosa falta de maltrato de obra, al autor de sus días.

El día 3 tomó posesión del cargo de auxiliar interino de la Escuela pública de niños denominada de San Miguel en Jerez, el Sr. D. Ildefonso Lindado y Mateos.

Ha sido aprobado el presupuesto ordinario de Benaocaz.

A las cuatro de la tarde del 31 descarriló un tren con ocho wagones cargados de railes en el sitio denominado *La Cerejuna* y distante dos kilómetros de Buceite.

Resultó un hombre muerto por haber caído al arrojarse, debajo de las ruedas, apostándole estas el pecho, y otro individuo herido en una pierna llamado Alfonso Domínguez y Jimenez.

El descarrilamiento fué motivado por caminar por una pendiente con demasiada velocidad y no ser los guarda frenos bastantes para acortar esta.

No hubo mas desgracias por un millagro: momentos antes de ocurrir el descarrilamiento, llegaba otro tren que funcionaba con cuarenta hombres.

El cadáver pudo identificarse: era el de Antonio Gavilán Ruiz, natural de Jimena.

En la dehesa *Peñuela* término de Benaocaz, propiedad del diputado D. Bartolomé Bohorquez, se produjo un incendio hace días, que se propagó al monte propiedad del Estado titulado *«Campo de las Encinas.»*

Duró el fuego más de 24 horas; no hubo desgracias.

Segun anunciamos, hoy a las doce y media en punto, se ha enlazado con la joven y bella hija del secretario del Gobierno Civil Sr. Justiniano, el comerciante de Sevilla D. Isidoro Juncuito.

Bendijo a los contrayentes el provisor y Vicario general de la diócesis, Sr. Deullon.

Fueron padrinos los padres de los desposados y testigos el Gobernador Civil, el presidente de la Diputación, el Marqués de Casinas y el alcalde Sr. Genovés.

La policía ha hecho hoy muchas pesquisas.

Se ha dicho a última hora de la tarde que la Guardia Civil había capturado a un sujeto con un petardo.

No he podido comprobar la noticia en los centros oficiales.

F. SANTOMÉ

Cádiz 5 de Setiembre de 1891.

Gacetillas.

CORRESPONSAL EN PARIS

PARA ANUNCIOS, RECLAMOS Y COMUNICADOS
Sr. D. A. Loreta, rue Caumartin 61.

CÁMARA AGRÍCOLA

DE JEREZ DE LA FRONTERA.

Conforme a lo establecido en el Reglamento de esta Cámara, hoy Domingo 6, a la una de la tarde, se celebrará Junta general ordinaria, en un salón de la Casa Consistorial.

Lo que se pone en conocimiento de los señores socios para que se sirvan concurrir al acto.—El Secretario, Manuel García Pérez.

Efemérides:

DIA 6 DE SETIEMBRE.

1285.—Conociendo Sancho IV los mu-

chos y buenos servicios que los caballeros y vecinos de Jerez habían hecho y hacían, y teniendo en cuenta los daños que diariamente recibían de los moros, mandó dar franquicias a todos los vecinos y moradores de esta ciudad, para que en lo sucesivo no dieran diezmo ni portazgo ni ningún otro derecho de cuanto compraren ó vendieren.

1683.—Muerte de Colbert, famoso ministro de Luis XIII de Francia.

1806.—Nace en Madrid el ilustre poeta D. Juan Eugenio Hartzenbusch.

1822.—Se suprime la Inquisición en el vecino reino de Portugal.

DIA 7 DE SETIEMBRE.

1772.—La Hermandad de la Caridad recibe licencia para quitar las cabezas de los ahorcados que estaban puestas en la Puerta de Rota, con cuyo motivo hicieron un gran entierro.

1312.—Muerte de Fernando IV el «Emplazado», rey de Castilla.

1638.—Las tropas españolas vencen a las francesas en el sitio de Fuenterrabía.

1812.—Batalla de Moskova, ganada por los franceses.

Reproducimos con gusto el

sueño siguiente que dedica nuestro ilustrado colega el *Diario de Cádiz* a nuestro querido compañero D. Manuel Bellido:

«Ayer estuvo en Cádiz para asuntos particulares, nuestro querido amigo el distinguido literato D. Manuel Bellido y González, redactor en jefe del apreciable colega jerezano EL GUADALETE.

El Sr. Bellido tomara hoy posesión de la plaza auxiliar de catedrático del Instituto de Jerez, para cuyo cargo ha sido nombrado recientemente.

Nuestro apreciable amigo revela sus excelentes aptitudes de literato, con la publicación en EL GUADALETE de interesantes artículos, firmados la mas de las veces con el seudónimo de *El Licenciado Calderilla*.

Ayer estuvo el Sr. Bellido visitando a algunas autoridades y tambien visitó la Academia de Bellas Artes y varios otros edificios públicos.»

A los muchos que se quejan

con razon de que se haya desempeñadola calle de la Misericordia con una anticipación deplorable, les diremos que anoche oímos asegurar que en la semana próxima comenzara a colocarse el baquinillo de las aceras, é inmediatamente después el adquinado. Mucho celebrara el público, que esta noticia se confirme.

Otro recuerdo.—En más de

una sesion del Excmo. Ayuntamiento, fué acordado que se construyese la atarjea en la carretera de la Alcaibilla para reunir las aguas sucias en el cauce de la derecha del camino. ¿Por qué no se ha efectuado una obra tan sencilla y tan poco costosa? Nadie lo sabe; y como la cosa es rara y como el pueblo debe creer que los acuerdos del municipio se toman para que tengan cumplimiento, aqui dejamos consignada, con todo respeto, la protesta que es del caso, para ver si se logra una mejora que exija la salud pública y la comodidad de los que transitan por dicho arrefice.

Programa de las piezas que

ha de ejecutar esta noche la banda del Regimiento Infantería de «Extremadura» número 15, en la Alameda de Forun de Torres:

- 1.ª «La Carolina», polka alemana.
- 2.ª «Iris Bella», mazurca.
- 3.ª Fantasia sobre motivos de «Julietta y Romeo».
- 4.ª «Humorístico», gran vals.
- 5.ª «Henriette», polka rusa.

Esta noche a las ocho tendrá

lugar en el local de las Escuelas nocturnas de adultos del Sagrado Corazon en la calle del Horno, el acto de la apertura de las clases para el futuro año escolar.

Las denuncias de correos.

El Sr. Los Arcos ha dirigido a la prensa una carta circular que revela su deseo de poner término a las tantas denuncias constantemente por los periódicos, en lo que ataca al servicio de correos.

Por la nueva organización del ramo de comunicaciones, la Inspección general del servicio es la que ha de entender en las reclamaciones que formulen el público y la prensa.

Conviene que en las denuncias se determinen bien los hechos, porque a veces no hay manera habil de adoptar prontas medidas de rigor, por la vaguedad con que se redactan las reclamaciones.

Antes de ayer estubo en Jerez,

de paso para Sevilla, el Ilustrísimo Sr. D. Servando Arboli, Dignidad de la Santa Iglesia Catedral de Sevilla, acaudal tuvimos el honor de saludar.

Durante las breves horas que permaneció en Jerez, estubo acompañado de algunos de sus amigos más íntimos.

El tren extraordinario de ha-

nos que sale de Jerez para Sanlúcar a las cinco de la tarde, descarriló a pocos metros de distancia del primer viaducto, en la curva que forma la vía entre el Molino del Viento y San Telmo.

Todos los carruajes, excepto la máquina y el tender, se salieron de la vía, ocasionando un verdadero pánico en los viajeros, sin que ninguno de ellos sufriese lesión alguna, fuera parte del susto consiguiente.

Los viajeros volvieron a pie a Jerez, siendo muchos los que alquilaron carruajes para trasladarse a Sanlúcar, en donde aun se encuentran muchas familias de Jerez.

En vista de la facilidad con que se verifican estos siniestros en un ferro-carril cuya construcción es tan defectuosa, no procede que el Gobierno, ó sus represen-

tantes, adopten una determinación para que se ponga remedio a tan graves faltas cuyas consecuencias pueden un día ser funestimas?

Dice Pradocien «La Dinastía»

da ayer:

«Sumamente animada estuvo ayer la excursión llevada a efecto a bordo del yacht *Ruby* del Sr. Ivison.

Los expedicionarios salieron de Cádiz a las dos de la tarde con rumbo a Puerto Real, regresándose a las siete de la noche. Formaban parte de tan agradable expedición las distinguidas señoras de Ivison, de Costa, de Aguilar, Srtas. Victoria y María Ivison, Rosa Oneto, Mercedes y Lola Aguilar, Lucila Moraes, Magdalena y Hilda y María Figueroa.

De caballeros iban el señor Cónsul de Portugal don Luis de Costa, el marqués de Villapanés, D. José Ivison, D. Salvador y D. José Hidalgo, D. Francisco Martel, D. Jacobo Escribano, don Patricio Ivison, el vice-cónsul de Portugal D. Antonio de Faria, Drummond Hay, attaché al consulado de Inglaterra, D. José Ponce de Leon, D. Federico Aguilar, etc.

A bordo del yacht se sirvió un espléndido lunch.

Accediendo gustosos a las

súplicas de nuestros suscritores é lectores que no habían recogido el hermoso cuadro *Una víctima más* que es lo que deseaban por separarse de cosa triste y sombría, hoy publicamos el anuncio titulado *Urgentísimo*, y bajo las condiciones del mismo manden a recogerlo dentro del plazo que fijamos, pues finido este no admitiremos reclamaciones.

Audiencia de lo Criminal.

Juicio señalado para mañana:

Seccion 2.ª

Juzgado de Sanlúcar.—Causa contra Hilario Gutiérrez, por lesiones. Letrado.—Sr. Pío Barroso. Procurador.—Sr. Pan.

Por la laguardia municipal fue-

ron detenidos en diferentes calles de la población tres individuos que incitados por la influencia alcohólica armaron los escándalos correspondientes.

Un día de estos saldrá para

Madrid, donde continuará su carrera periodística, nuestro antiguo compañero don Manuel Escobar y Garrido.

Noticias de Sevilla.

Hoy domingo se verificará en este circustaurino una corrida de novillos, que serán esauados por los diestros Jacinto Caballero *El Alfarero*, Manuel Lira *El Jerezano* y Antonio Fuentes.

El Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla, celebrará hoy junta general para dar cuenta de la dimisión presentada por el actual presidente, y elegir, si así se acuerda, a quien haya de sustituirle.

Anoche circuló por Sevilla una hoja dirigida «A los republicanos» en la que se censuraba a los hombres de estas ideas que se titulan republicanos independientes, llamados histriones de la política y otras cosas del mismo jaez; y de camino se daba un repaso a contrapelo al republicano señor Corona, por haber aceptado una plaza de concejal en el actual Ayuntamiento y en otro anterior.

La Comisión provincial ha acordado el envío a Navas de la Concepción de un botiquín provisto de los medicamentos necesarios para atender al cuidado de los enfermos de la gripe que en aquella villa se padece, y remesar también a la Superioridad de las Hermanas de la Caridad que allí prestan servicio, la suma de 500 pesetas para el socorro de los pobres de la localidad.

Ayer tomó posesión de su cargo el ingeniero agrónomo don Manuel Adriaenssens, que ha sido incorporado recientemente a la Comisión para la extinción de la filoxera en la provincia de Sevilla.

La torre Eiffel se cae.—Un ru-

mor, que se formulaba en estas palabras, ha corrido los días últimos por los alrededores del Campo de Marte en París.

Muchos vecinos, ante la eventualidad de que la enorme torre se viniera al suelo, aplastando las casas circunstantes, llegaron hasta pensar cambiar de domicilio.

Una información abierta para averiguar lo que hubiese de cierto en ese rumor, ha demostrado que aunque semejante peligro puede llegar, aun no es este el momento de temerlo.

La solidez de la torre puede ser comprometida por la flexión de ciertas importantes piezas, ó por el hundimiento de los pilares. No es de presumir que, todavía, por la primera de estas dos causas se derrumbe la torre. En cuanto a la segunda, la del hundimiento del terreno, desde el principio de la construcción se adoptaron medidas especiales para remediar este daño.

Sabido es que, mediante poderosos motores hidráulicos, se puede restablecer el equilibrio horizontal del ferreo edificio.

El público, sin embargo, continúa abrigando temores exagerados de que, en plazo más ó menos lejano, la torre Eiffel se venga al suelo.

Luz eléctrica en Roma.—An-

tes de terminar el corriente año, la iluminación de la ciudad Eterna por medio del fluido eléctrico, será un hecho.

La fuerza motriz será transmitida desde Tivoli, situada a 30 kilómetros, sacándola de las cascadas de aquella población que la comunicarán a los dinamos a razon de dos mil caballos, término medio.

Está encargado de la instalación el joven ingeniero italiano Sr. Mengarini, habiendo empezado ya los trabajos para terminar dentro de pocos días electricamente la Gran vía Nazionale de aquella capital.

NUEVOS ALMACENES DE TEJIDOS DE MORENO Y QUINTANA DE CADIZ.

Precio fijo.—Teléfono núm. 60.—Apartado 14.

FIN DE ESTACION.—ARTICULOS DE OCASION.

Grandes saldos en céfiros.—Batistas.—Alsacianas.—Percales.—Laneria para trajes de señoras.—Mantonería de Manila.—Abanicos.—Sombrillas.—Artículos del Japon.—Nuevas colecciones en tapicerías.—Cortinajes.—Esteras de alta novedad.—Alfombras y tapetes.

A LOS NUEVOS ALMACENES DE CADIZ
ANTES DE RECIBIR EL SURTIDO DE INVIERNO.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

El Guadalete.

En este antiguo y acreditado establecimiento se hacen con perfección y limpieza cuantos trabajos de imprenta se deseen, de lujo y corrientes, en negro y colores, como son estados, circulares, convocatorias, facturas, recibos, vales, talonarios perforados, notas de precios, memorandos, etiquetas, collares, etc.

Se imprimen sobres, papel de cartas, pliegos de colores y japonés para envolver botellas, y demás impresiones propias para los señores extractores, con tipos elegantes, prontitud y economía.

Se hacen toda clase de impresiones para Ayuntamientos, Juzgados, Contribuciones, Consumos y demás oficinas públicas.

También se imprimen publicaciones periódicas, libros y folletos con tipos españoles, ingleses o elzevirianos.

Las tarjetas de visita, con tipos modernos y escogidos, se hacen a 6, 8, 10, 12 y 14 reales el ciento, según tamaño y cartulina.

Se hacen **ESQUELAS MORTUORIAS**, a cualquier hora del día y de la noche.

Calle del Compás, número 2.

URGENTISIMO

En virtud del gran número de nuestros suscritores y lectores que se nos presentan y de las cartas que se reciben manifestando no haber podido mandar a recoger, por olvido u otras causas, dentro del plazo que se fijó, para adquirir el hermoso cuadro, que tanto deseaban, titulado **UNA VICTIMA MAS**, hemos determinado dar este segundo y último plazo, complaciendo así, tanto a nuestros suscritores y lectores de Madrid como a los de afuera.

Así, pues, desde hoy hasta el día 28 de Setiembre próximo nuestros suscritores y lectores tanto de ésta como los de fuera, hemos acordado que para evitar confusiones administrativas entre todos los periódicos dirijan sus cartas y valores a los representantes de la Prensa Española Sres. Solís y C.ª, Centro de anuncios, calle de Santa Ana, núm. 22, Barcelona, y sujetándose bajo las condiciones abajo expuestas, les remitirán el magnífico cuadro del célebre pintor M. del Rincón, cuya oleografía llama la atención por su hermosura y separarse todo él de cosa triste y sombría, que es lo que nuestros suscritores y lectores deseaban.

COPIA EXACTA DEL ANUNCIO PUBLICADO GRAN REGALO

A LOS LECTORES Y SUSCRITORES DE «EL GUADALETE.»
MAGNIFICA PRIMA

Ofrecida por la Prensa Española que sin omitir gastos y a costa de grandes sacrificios han reproducido a la oleografía el magnífico cuadro del célebre pintor M. del Rincón, y cuyo cuadro es

UNA VICTIMA MAS

que es lo que nuestros suscritores y lectores desean, por separarse de los que representan cosa triste y sombría.

Este magnífico cuadro, puesto en medio de otros de solo es el complemento de una sala ó gabinete y por su hermosura y ricos colores forma por sí solo la elegancia en la habitación.

Fué adquirido por el gobierno español en una suma fabulosa y expuesto en el Museo Nacional de Madrid, donde cada día los más célebres pintores sacan copia por ser una de las mejores joyas artísticas.

UNA VICTIMA MAS es un cuadro de primer orden; el asunto español castizo, en tan expresivo como simpático. Trata del Conde de F.ª des de aquellos célebres tercios que, aprovechando los eciros de una á otra campaña, entretiene el tiempo, nu-vo burlador de Sevilla, haciendo víctimas en toda la escala social femenina; hállele tocado esta vez ser conquistado por el gallardo militar á una gentil aldeana, tan inocente como hermosa, dándole bien á conocer que en breve la cáudida paloma va á caer en las garras del implacable gavilán. La belleza del paisaje, el interesante grupo, formado por la pareja, el cuadro con que están estudiados todos los elementos, la expresión de las figuras, sus actitudes, los trajes, el hermoso árbol, la corrección del dibujo y la hermosura del colorido fíamente conservados, hacen de **UNA VICTIMA MAS** un cuadro alegre y vistoso, siendo simpático á la mirada y digno de figurar como cuadro al óleo en los salones ó gabinete, recibidor, comedor, escritorio, despacho, etc., etc., de las casas más suntuosas así como en las habitaciones de las personas de modesta posición.

La magnífica oleografía **UNA VICTIMA MAS** mide 82 centímetros de alto por 56 de ancho. Y apesar de sus muchos gastos y ser considerada como joya artística, la pueden obtener nuestros suscritores y lectores por la insignificante cantidad de catorce reales, cada una, bien embalada, franca de portes y certificada, siempre que se acompañe el adjunto CUPON PRIMA.

EL GUADALETE. Jerez	CUPON PRIMA	
	UNA VICTIMA MAS	
	ejemplares	
	REPRESENTANTES EN BARCELONA CENTRO DE ANUNCIOS: SOLÍS Y C.ª calle de Santa Ana, 22.—BARCELONA.	

INSTRUCCIONES.

Para evitar confusiones administrativas, entre todos los periódicos, hemos determinado que todos nuestros suscritores y lectores deben cortar el CUPON PRIMA y remitirlo a los Sres. Solís y C.ª, Centro de anuncios, calle de Santa Ana núm. 22, Barcelona, acompañando catorce reales en letra de fácil cobro del giro mutuo ó en sellos de Correo y le será enviada franca de portes todo gasto de embalaje especial y certificada.

NOTA.—No olvidar de poner bien claro el nombre, dirección, pueblo, ciudad, provincia, etc., para evitar equivocaciones en la remisión.

Nuestros suscritores y lectores deben hacer sus pedidos inmediatamente, pues solo es valadero este CUPON PRIMA hasta el 28 de Setiembre próximo.

Arrendamientos

Se arriendan dos almacenes en buenas condiciones, uno para granos en la calle Rompechapias, núm. 11, y otro para aceites en la plaza de San Lucas, accesoria de la Casa-una.—Barán razón en la plaza de San Andrés, núm. 7.

Propias para vendimia.—Se venden dos romanas de cuatro caras, arregladas a kilos y arrobas por mayor y menor.—Barán razón en la calle Clavel 14, almacén de comestibles.

Enolina-Blanco.

PREMIADA DESDE 1879.
Clarificante genuino y acreditado para toda clase de vinos, perfeccionado y garantizado de inofensivo, pronto y económico; inventado por el profesor de ciencias médicas el químico enólogo D. Salvador del Blanco y Bonilla. **SUCESOR:** don Antonio de Dez. Despacho: San Dionisio 2, Jerez.

Paja castañuela.

Se vende en la dehesa Las Quintanillas a 8 1/2 pesetas millar. Los vales se recojen en la calle Porvera, núm. 11. 15—15

GARGANTA

VOZ Y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los males de la Garganta. Extirpaciones de la Voz. Inflamaciones de la Boca. Efectos perniciosos del Mercurio. Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Sres. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES Y CANTORES para facilitar la emisión de la voz. Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

PILDORAS DE HAUT

no titubee en purgarse, cuando lo necesite. No temen el asco ni el cansancio, porque, control que su cede con los demás purgantes, esto no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el t. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Co o el causante que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

Imprenta de EL GUADALETE,

a cargo de D. Tomás Bueno y Nueva calle Compas, núm. 2.

MAQUINAS SINGER

PARA COSER.

19, ALGARVE, 19.—JEREZ

TODOS LOS MODELOS

2'50 ptas. semanales.

GRAN REBAJA DE PRECIOS.

Máquina familia de mano	Ptas. 100	Al contado 80 Ptas
» de pie.	125	100
» Intermedia de pie.	150	125
» Doméstica lanzadera oscilante.	212'50	170
» Industriales.	250	200
» Brazo giratoria para zapatero.	237'50	190
» cilíndrica.	282'50	210

Completo surtido de algodones, sedas, aceite, agujas y piezas sueltas, todo abricado expresamente para sus célebres máquinas.

Toda máquina

SINGER

lleva esta marca de fábrica en el brazo

Para evitar engaños, cuidese de que todos los detalles sean exactamente iguales.

Pídanse nuevos catálogos ilustrados.

CALLE ALGARVE, 19

PECTORAL DE CEREZA

DEL DR. AYER



Aumenta maravillosamente la fuerza y la flexibilidad de la voz

MEDALLA DE ORO

EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE BARCELONA

Las enfermedades más peligrosas de la garganta y pulmones principian por desórdenes que se curan fácilmente si se les aplica a tiempo el remedio propio. La dilación suele ser fatal. Los resfriados y la tos, si no se cuidan, pueden degenerar en LARINGITIS, ASMA, BRONQUITIS, PULMONÍA ó TISIS. Para estas enfermedades y las afecciones pulmonares, el mejor remedio es el PECTORAL DE CEREZA DEL DR. AYER. Las eminencias médicas lo prescriben con gran éxito. Los incrédulos pueden consultar con su doctor. De venta en todas las farmacias y droguerías del mundo. Preparado por el DR. J. C. AYER & C.ª, LOWELL, MASS., E. U. A. Agentes generales en España, VILANOVA HERMANOS y C.ª, Barcelona

SERAFIN FERNANDEZ.

2. MANZANARES 2.—CADIZ.

Mosaicos hidráulicos de Escotet Fortuny y C.ª—Cales hidráulicas.—Cemento rápido de Zumaya Portland Inglés marca WOULDAM.—Ladrillo refractario Inglés.—Escalones fregaderos y baños incrustaciones mármol.—Losas catalanas y azulejos corrientes y refractarios.—Losetas hidráulicas para pavimentos de calles y cuartos.

COMPETENCIA EN CALIDAD Y PRECIOS

Para informes y pedidos dirigirse a los SRES. LOPEZ Y CHIVA CONSISTORIO, 2, almacén de losas.—JEREZ DE LA FRONTERA

CHOCOLATES Y CAFÉS

COMPañIA COLONIAL

TAPIOCA, TÉS.

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPÓSITO GENERAL

CALLE MAYOR, NÚMEROS 18 Y 20, MADRID

LA FAMA JEREZANA

FABRICA DE AGUARDIENTES Y LICORES

DEL COSECHERO

ONOFRE DE SERDIO Y DIAZ

JEREZ DE LA FRONTERA.

Premiada con MEDALLAS DE ORO

EN LAS

EXPOSICIONES UNIVERSALES DE BARCELONA 1888 Y PARÍS 1889

ESPECIALIDADES:

AGUARDIENTE ANÍS DE LA O.

GINEBRA AROMÁTICA ESPAÑOLA

MARCAS DEPOSITADAS.

ROB BOYVEAU L'AFFECTEUR.

Curar todas las enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como Escrófulas, Eczema, Sordosis, Herpes, Liqueur, Impétigo, Gota, Reumatismo

ROB BOYVEAU-L'AFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

con los siguientes síntomas: erupción de Eczema, Fiebre, Gomas, Escrófulas, así como el Linfatismo, la Escrófulosa y la Tuberculosis.—EN TODAS LAS FARMACIAS.

En París, en J. FERRÉ, 1, 102, rue Richelieu, 1, y en BOUTILLIER-LATITEUR.

CARNE Y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE Y QUINA: con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia, de un gusto sumamente agradable, es soberano contra la anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estomago y los intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al vino de Quina de Aroud.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farm.º, 402, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJA SE el nombre y la firma AROUD

PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY

ESTOS MEDICAMENTOS obtienen una aceptación y una venta mas universal que las de ningún otro remedio en el mundo.

Las PILDORAS son el mejor purificante conocido para la sangre, corrigen todos los desórdenes del hígado y del estomago, y son igualmente eficaces en los casos de disenteria; en fin, no tienen rival como remedio de familia.

EL UNGUENTO cura pronto y radicalmente las heridas antiguas, las llagas y las úlceras (aun cuando cuenten veinte años de existencia), y es un específico infalible contra las enfermedades cutáneas, por malignas que sean, tales como la lepra, el escorbuto, la sarna y todas las demás afecciones de la piel. Cada caja de Pildoras y bote de Unguento van acompañados de amplias instrucciones para el uso del medicamento respectivo, pudiendo obtenerse estas instrucciones impresas en todas las lenguas conocidas.

Las PREPARACIONES HOLLOWAY se hallan de venta en todas las principales boticas y droguerías del mundo, y a LONDRES, 633, Oxford Street, en el establecimiento central del Profesor HOLLOWAY.